

## **Clausura de las Jornadas y manifestación del horror ante la guerra**

### **La educación global como resorte para la no-violencia y el entendimiento entre pueblos, culturas y religiones en el Mediterráneo**

En el centro de nuestras Jornadas, el sábado 7 de octubre, nos enteramos de los devastadores atentados de Hamás en Israel. Nos enteramos con estupefacción y horror. Esa mañana celebrábamos nuestra reunión en una sala maravillosa del Palazzo Duchi di Santo Stefano, en la monumental Taormina. Precisamente esa mañana hablamos, en el marco de la Cátedra UNESCO-UV, de los caminos educativos para el diálogo entre culturas, entre personas que se reconocen iguales más allá de rasgos secundarios, sí secundarios, como la religión, la lengua, el color de los ojos o las facciones de la cara. O del lugar en donde hemos "sido nacidos", sin que nuestra voluntad ni nuestra responsabilidad intervinieran en ello.

El hecho de ser nacido aquí o allá no debería ser, en ningún caso, coartada para forjar una identidad hermética al otro, construida sobre el odio y una idea atávica de territorialidad. En este sentido, y como expresó magistralmente en su ponencia el Dr. Federico Mayor Zaragoza, es más necesario que nunca alzar la voz a favor del proyecto de la paz y los Derechos Humanos, y de mirar de frente a todos aquellos poderes que, recurrentemente, frenan e impiden su avance: desde los vetos en Naciones Unidas, hasta la exigencia de unanimidad en la Unión Europea, que bloquea decisiones contundentes de Europa como interlocutor internacional.

Estábamos el sábado en Taormina hablando de los caminos educativos de la paz, de la ignominia del sufrimiento del pueblo palestino, de las relaciones e intercambios internacionales del alumnado en educación secundaria como espacio experiencial para abrir la mente al mundo; de la necesidad de que estos intercambios sean asimismo inclusivos, no reservados a alumnado con altas calificaciones académicas. Dialogamos acerca de la necesidad de la meditación, de una introspección y una revisión profunda de sí mismo como primer peldaño en el camino de la no violencia. De la importancia de iniciar ese camino, de modo mancomunado, en las escuelas primarias, lanzando un mensaje que a menudo se enfrenta al que los niños escuchan en sus familias. De la importancia del cuidado del territorio desde una mirada de acogida, de la sostenibilidad social además de la económica...

El día antes, conocimos las acciones tan imprescindibles que la sociedad civil realiza para la defensa de los derechos de la infancia, a través de organizaciones como *Save the Children*, ACNUR o UNICEF. También de las vicisitudes de la pedagogía intercultural como materia de investigación y formación académica, de los métodos o sistemas de resolución pacífica de conflictos, de los métodos dialógicos para descubrir en común la verdad y la justicia recuperando la mayéutica socrática.

¿Existen alternativas a los modelos dominantes de odio, guerra y violencia? ¿Hay formas de unir a las personas, de que se conozcan y se comprendan? El gran problema de los sistemas educativos de muchos países es que las cuestiones globales y la conciencia de los problemas globales no se consideran relevantes. El enfoque de la educación suele ser la visión micro-nacional compartimentada, acompañada de una separación de los temas, una clasificación de las asignaturas y una jerarquía de conocimientos. En un mundo interconectado, es necesario tender puentes. Es necesario un profundo cambio estructural de pensamiento, sentimiento y acción si queremos promover realmente la igualdad, la justicia social y la cultura democrática.

No podemos dejar de considerar que la prioridad de este periodo histórico, caracterizado por una interconexión cada vez más estrecha entre las personas y las comunidades de todo el mundo, es la sostenibilidad del planeta. La sostenibilidad no sólo afecta a la biosfera y a la economía, sino también a la sociedad.

La educación para la ciudadanía mundial nos enseña que la cultura del individualismo puede contrarrestarse con una conciencia colectiva responsable, atenta a los acontecimientos, tanto locales como mundiales.

En estos días hemos compartido tantas y tantas ideas, argumentos y acciones para la paz, la solidaridad y la no-violencia, el diálogo intercultural, la riqueza de lo diverso y la maravilla de lo común, la necesidad del cuidado del planeta... y todo saltó por los aires el sábado en Oriente Medio, de nuevo, en un ataque que segó la vida de tanta gente, seguido de una reacción tanto más violenta que golpea y golpea la conciencia de la humanidad.

Tras nuestro encuentro, hoy gritamos un no rotundo a las identidades asesinas de las que habló Amin Maalouf, tal como magistralmente nos recordó Ana M. Barducci en su ponencia del viernes 6 de octubre.

Es hora de ir reforzando desde la educación esas identidades no asesinas sino salvadoras, acogedoras, hospitalarias, que se reconocen lúcidamente como plurales y humildemente como únicas, pues nuestro yo no lo es en verdad sin el necesario concurso del otro. Hoy ampliamos el significado del "otro" incluyendo a cualquier ser humano, pues todos, absolutamente todos, tenemos algo válido que aportar al resto.

Desde nuestra Cátedra UNESCO-UV Educación Global en el Mediterráneo deploramos los atentados y la escalada de violencia en Israel, en un conflicto sangrante e inadmisibles desde un punto de vista ético y político. Desde un punto de vista simplemente humano, el de una humanidad compartida que, entrados en el siglo XXI, es una ya realidad rotunda, sí, pero también un desafío descarnado que nos sacude: una asignatura pendiente, quizás la más importante que tenemos frente a nosotros, todos.

Queremos promover un proceso de aprendizaje basado en una cultura de diálogo y colaboración. Queremos apostar por una educación responsable y una formación continua para que todos podamos ser agentes activos de cambio en el contexto político, social, económico y cultural actual. Desde Messina y Valencia nos esforzamos por

practicar la educación global, una educación para el desarrollo sostenible y los derechos humanos, una educación intercultural e interreligiosa, una educación para la paz y la prevención de conflictos, una educación para la no-violencia y el desarme.

Nuestra más profunda gratitud a aquellas personas que han participado en las Jornadas, y a todas aquellas contribuyen a una realidad, la de la educación global para la paz, la interculturalidad y la sostenibilidad.

También nuestro sincero agradecimiento a la *Università degli Studi di Messina*, por facilitar el espacio y los recursos para la celebración de estas Jornadas. Y por descontado, nuestro lamento y repudio por los atentados, el odio y la violencia en Israel y Palestina.

Vicent Gozávez y Patrizia Panarello

Codirectores de la Cátedra UNESCO-UV *Educación Global en el Mediterráneo. Estudios para la Paz, la Interculturalidad y la Sostenibilidad*.